

Soacha durante la pandemia. La ciudad periférica en tiempos de crisis

Soacha during the pandemic. The peripheral city in times of crisis

Michael Stiven Martínez Munar

Universidad Pedagógica Nacional, Colombia

michael.martinezm@outlook.com

Edwin Giovanni Ruiz Rojas

Universidad Pedagógica Nacional, Colombia

edwinruizrojas@gmail.com

Recibido: 16/05/21. Aprobado: 18/08/21. Publicado (en línea): 31/12/2021.

RESUMEN

El municipio de Soacha, Cundinamarca, Colombia se ha caracterizado por ser un escenario urbano marcado por su difícil acceso al trabajo, siendo la informalidad la principal fuente de ingresos de los habitantes, ello deriva en una situación de pobreza generalizada que aumentó en el transcurso de la pandemia causada por el Covid-19. En ese contexto, el propósito del artículo es caracterizar las problemáticas urbanas que han vivido los habitantes del municipio de Soacha para acceder al espacio urbano de manera formal en la pandemia, haciendo uso de una investigación social de carácter cualitativo que permita abordar la problemática a partir de la geografía crítica según autores como Neil Brenner y David Harvey. Así, se evidenció una problemática asociada al desarrollo desigual del municipio de Soacha relacionado a tres principales aspectos: la migración, la pobreza urbana y la metropolización, problemáticas disparadas por el impacto que ha tenido el Covid-19.

PALABRAS CLAVE: Soacha; ciudad; Covid-19; migración; geografía crítica.

ABSTRACT

The municipality of Soacha has been characterized as an urban setting marked by multiple social inequalities due to the conditions of poverty that its inhabitants have had to face. In this context, the purpose of the article is to characterize the urban problems that the inhabitants of the municipality of Soacha have experienced to access the city in the pandemic caused by Covid-19, making use of qualitative social research that allows addressing the problem from critical geography. Thus, a problem associated with the uneven development of the municipality of Soacha related to three main aspects was evidenced: migration, urban poverty and metropolization, problems triggered by the impact that covid-19 has had.

KEYWORDS: Soacha; city; Covid-19; migration; critical geography.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación refiere a la problemática que ha afrontado la ciudad periférica en la actual pandemia Covid-19, de manera específica a las problemáticas asociadas al acceso a las necesidades básicas por parte de la población del municipio de Soacha, Cundinamarca. Dicho escenario, se presentó gracias a que, durante las cuarentenas establecidas por el Gobierno Nacional, gran cantidad de soachunos dejaron de recibir ingresos debido a que se quedaron sin empleo en un contexto laboral marcado por la informalidad. De esa manera, se busca identificar la forma en que la población fue impactada por la pandemia y cómo a partir de un escenario de crisis se han establecido una serie de dinámicas que le han permitido a la población sobrevivir.

METODOLOGÍA

Según lo anterior, a partir de un estudio de caso basado en Soacha se estableció una metodología de carácter mixto, por cuanto a partir del desarrollo de material didáctico como diario de campo, entrevistas semi estructuradas, revisión de fuentes primarias, bibliográficas y estadísticas que identificaron una serie de problemáticas expuestas en la presente investigación. Dicho enfoque metodológico, permite abordar la problemática a partir de aspectos cuantitativos y cualitativos, por lo cual tiene un mayor campo de análisis. Según Hernández (2014) “Los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos”.

DESCRIPCIÓN DEL ESCENARIO

La ciudad periférica, ha sido un escenario de diversas problemáticas que aquejan a la población trabajadora, por ello, es fundamental abordar los procesos urbanos que se han configurado históricamente y que en el marco de la actual pandemia, han puesto en jaque la forma en que se ha construido la ciudad a partir de una producción del espacio de corte Neoliberal (Brenner, 2013). Por tal motivo, el objetivo del presente artículo es evidenciar las dificultades que ha tenido la población soachuna para satisfacer las necesidades básicas en el marco de la pandemia generada por el Covid-19; así mismo, haciendo una revisión de la forma en que las personas han venido sobreviviendo a la mencionada crisis.

VIVIR EN SOACHA, UN ESCENARIO MARCADO POR LA MIGRACIÓN

Soacha es un municipio ubicado al suroccidente de Bogotá, caracterizado por tener múltiples problemáticas asociadas a la migración de población de escasos recursos, quienes han visto en el municipio la posibilidad de acceder a la ciudad debido a los altos costos de renta que históricamente han tenido los lugares centrales de Bogotá. Con el propósito de establecer un análisis asociado a lo urbano en Soacha, es importante hacer referencia sobre las transformaciones urbanas y territoriales que se han construido en el municipio a través

del tiempo, partiendo desde la migración campo-ciudad, el crecimiento vegetativo y la migración extranjera, situaciones que han configurado a Soacha como uno de los municipios con mayor población en el país. Según ProBogotá, hoy se cuenta con un estimado de 1'000.000 de habitantes según un auto conteo del municipio (ProBogotá, fundación para el progreso de la región capital, 2018).

Durante la segunda mitad del Siglo XX, Soacha inicia a ser uno de los espacios urbanos que más acoge población proveniente de las zonas rurales del país, a partir de dos causas principales, la primera, el conflicto armado colombiano que generó un gran número de desplazados por las múltiples formas de violencia; y por otro lado, debido a las pocas oportunidades económicas que los gobiernos le han brindado al campesinado y pequeño productor de la tierra en el país, ya que el mayor interés ha sido otorgarle ventajas económicas a multinacionales extranjeras y a los grandes propietarios de la tierra.

De esa manera, el municipio inicia a ser un espacio de recepción migrante de población proveniente de las zonas rurales del país, las costas Pacífico y Caribe, incluso la Selva Amazónica, situación que produjo importantes cambios en el tejido urbano, iniciando con el proceso de autoconstrucción de barrios populares durante la segunda mitad del Siglo XX como Ciudad Latina, Camilo Torres, Porvenir y Julio Rincón, espacios que produjo la población por el importante

déficit habitacional que atravesó el país en las principales ciudades como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla. El municipio de Soacha no fue la excepción,

pues Bogotá empezó a desplazar gran parte de la población que se veía atraída por mayores expectativas laborales y de bienestar:

Área	Población Desplazada residente en Soacha en 2003 respecto a la población total			Porcentaje de población desplazada
	Total	Hombres	Mujeres	
Soacha	17.751	8.753	8.998	4.9

Figura 10. Población desplazada residente en Soacha año 2003. Martínez (2020).

Así, Soacha inicia a configurarse como un espacio de múltiples necesidades sociales que no son satisfechas y que con el paso del tiempo se acentúan en el escenario urbano. Una clara muestra del modelo desigual que promueve el urbanismo neoliberal, donde el municipio no se encuentra favorecido por la acumulación de capital que prevalece en otros espacios de la ciudad, generando con el paso del tiempo difíciles problemas estructurales que enfrenta la población que habita el municipio (Brenner, N. Jamie, P. & Theodore, N. 2009).

De la misma manera, la migración venezolana generó una importante problemática poblacional en el municipio, debido a las precarias condiciones en las que iniciaron a habitar la ciudad. Este proceso se presentó debido a las dinámicas político-económicas presentes en el vecino país, espacio

en el que desde el año 2000 ya presentaba dificultades que se intensificaron con la muerte de aquel entonces, presidente Hugo Chavez y la llegada de su sucesor el presidente Nicolas Maduro en el año 2013. Así, la crisis de Venezuela movilizó a gran parte de su población, que aún, después de 8 años, mantiene un flujo de personas que se dirigen hacia el sur del continente en busca de mejores condiciones de bienestar.

En ese sentido, gran cantidad de la población migrante de Venezuela encontró en Colombia la posibilidad de desarrollar sus actividades, haciendo del país su lugar de acopio, donde para el 2018 habitaban alrededor de 144 mil personas de nacionalidad venezolana. El caso de Soacha es bastante crucial, debido a que el municipio ha recibido alrededor del 90% de migrantes que se encontraban a nivel Cundinamarca

y se ubica en la casilla 14 de los lugares en Colombia con mayor presencia de venezolanos,

superando ciudades de mayor magnitud, como Tunja y Villavicencio:

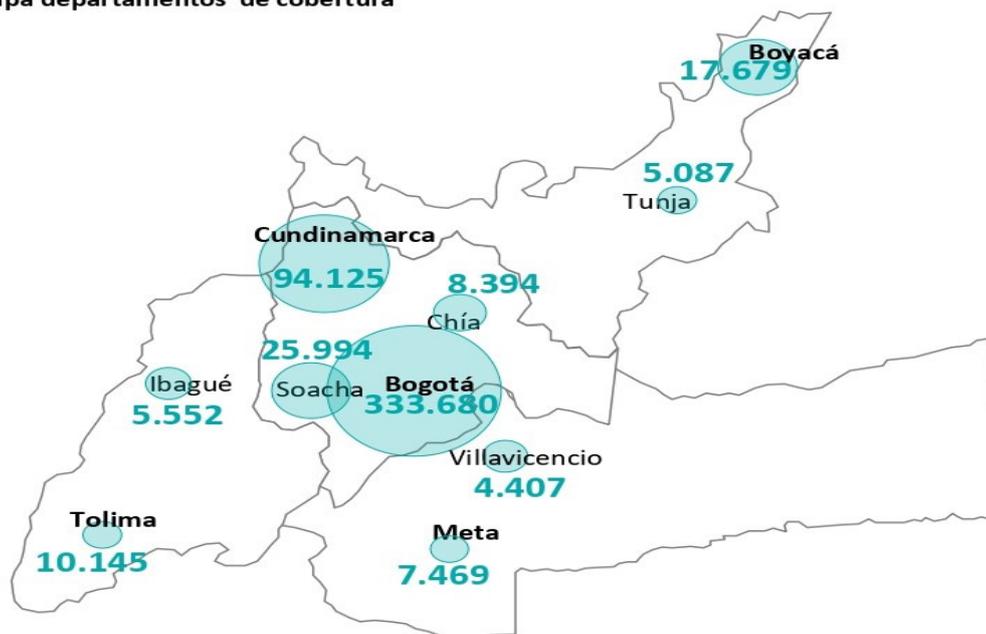


GIFMM
GRUPO INTERAGENCIAL SOBRE
FLUJOS MIGRATORIOS MIXTOS



RESPUESTA A VENEZOLANOS
Plataforma de Coordinación
para Refugiados y Migrantes
de Venezuela

Mapa departamentos de cobertura



Fuente: Grupo interagencial sobre flujos migratorios mixtos (2021).

Dicha situación, generó en la población colombiana gran preocupación, pues históricamente la migración se presentaba en mayor medida desde Colombia hacia Venezuela. Sumado a lo anterior, desde las altas esferas de los gobiernos de turno se venía presentando un señalamiento ha-

cia Venezuela como una amenaza por su ideología socialista, proceso que generó, además de otros elementos, una actitud xenófoba generalizada en la población. Además, presentó problemáticas entorno al acceso al trabajo, a causa que gran parte de la población colombiana obtiene su tra-

bajo a partir del sector informal, condición que estableció una visión negativa hacia los venezolanos que se sumaron al sector informal para acceder al trabajo en el país, ya que el 90% de empleo que se le otorga a los migrantes venezolanos es de carácter informal (El Tiempo 2019).

De esa manera, Soacha se ha configurado como un espacio urbano marcado por la pobreza, debido a que su población residente ha habitado el territorio a partir de condiciones desprovistas del equipamiento básico como salud, educación, vivienda digna y trabajo. Situación que ha re victimizado a la población migrante que durante el Siglo XX y la actualidad, han visto en Soacha una oportunidad de acceder a la ciudad debido a las altas rentas del suelo que presenta la ciudad de Bogotá, imposibles de pagar para familias que no cuentan con un trabajo estable ni opciones de encontrar uno de manera rápida y efectiva.

Ahora bien, la situación se intensifica en tanto muy poca población hace parte del sistema laboral formal, por lo que depende de actividades económicas que requieren de una mayor inversión en tiempo y quizás lleva a ser menos valorada y reconocida económicamente, estas deben de sortear con la competencia de las entidades formales que tienen todo el apoyo de las instituciones locales, quienes mantienen los conflictos entre comerciantes informales y la fuerza pública, bajo la excusa de garantizar el libre tránsito del espacio público. Aun así, las instituciones públicas han generado espacios de diálogo con los cuales se

han logrado acuerdos entre las partes. Un ejemplo de ello, es la Secretaria de Desarrollo Económico de la Alcaldía Municipal de Soacha que junto a los vendedores informales establecieron zonas de comercio informal regulado en el año 2018, conocidos en la comunidad como Pasillos Comerciales. (Ruiz, 2020)

EL COVID-19 Y LA CIUDAD INFORMAL

Respecto a la situación del municipio de Soacha y la pandemia, cabe resaltar lo siguiente; en principio el municipio sigue las directrices nacionales que anuncia una cuarentena obligatoria de 15 días. Sin embargo, al pasar los días y sin dimensionar el problema que se enfrentaba al propagarse el virus, la cuarentena se extiende por más tiempo, en lo posible para reducir el número de contagios que fueron identificados, en parte gracias al cuerpo médico que se puso en disposición en la plaza principal de mercado con la aplicación de 100.000 pruebas COVID (Capital, 2020) pero que evidentemente no cubría ni siquiera el 10% de la población, por lo que se buscó la intervención de la OIM Colombia (organización internacional para las migraciones) que puso a disposición una sala de análisis de riesgo de salud, con lo cual se empezaba a reconocer, a nivel estadístico, la situación de Soacha frente al problema. En agosto del 2020 identificó 111 contagiados y 11 muertos, para el momento Soacha era el municipio con más casos presentados a ni-

vel Cundinamarca, que presentaba un total de 351 contagiados, una cifra baja pero que incrementó exponencialmente, aun con las fuertes restricciones. De esa manera, la Alcaldía Municipal mantuvo acompañamiento de la fuerza pública, quienes a partir de sanciones económicas garantizaron el cumplimiento de la norma.

Al finalizar el primer mes y con el conocimiento de las primeras muertes, a la población no le queda duda de los alcances del virus y del riesgo que representaba para todos. Aun así, la situación trajo consigo la preocupación del sector económico informal, muy amplio en el municipio de Soacha, donde personas que lograban recaudar recursos y solventar las necesidades básicas de sus familias, a partir de la venta de mercancías varias en el espacio público, entró en riesgo debido a la cuarentena, lo que generó una crisis económica debido a que los gastos del hogar nunca se detuvieron.

De esa manera, la crisis sanitaria contribuyó a agravar las condiciones materiales de la población soachuna, esto inició a verse reflejado de manera inmediata en la cotidianidad de los habitantes del municipio. Un claro ejemplo de ello, fueron los trapos rojos que familias colgaron en las fachadas de sus casas en medio de la cuarentena. Como lo menciona BBC (2020):

Grisales vive en un departamento de dos cuartos en Altos de Cazucá, comuna de Soacha, un municipio de 1.200.000 habitantes en el suburbio capitalino. En la fachada de su casa, que comparte con

una familia de cuatro, Grisales puso un trapo rojo “para informar que tenemos hambre, que la necesidad es mucha para todos nosotros”. Un trapo rojo como grito de auxilio que se repite en la fachada de muchos de sus vecinos en este inmenso cerro forrado en viviendas informales.

Mencionada situación, debe ser abordada a partir de una visión histórica de la problemática del municipio de Soacha, debido a que es una clara muestra de la pobreza estructural que ha aquejado al municipio incluso antes de la pandemia, debido a que de los 93 mil predios existentes en el año 2000, el 50% se concentraba en el estrato 1 y los restantes 40% y 10% se concentran en el estrato 2 y 3 respectivamente, condición que se ha reproducido a través del tiempo (Sogecol, 2000). Así, los trapos rojos no son solo una evidencia de una crisis generada por la pandemia, también son muestra de la inexistente infraestructura social de Soacha.

En efecto, las banderas rojas se convirtieron en un dispositivo para visibilizar las carencias que tenían los habitantes del municipio, por lo cual las dinámicas de ayuda fueron atendidas a partir de dos vías: la acción barrial y la acción institucional. En cuanto la acción barrial, se identificó que la organización vecinal en estos lugares permitió otorgar mercados y ayudas a las personas que lo necesitaban, incluso algunas fundaciones en compañía de la población tomaron partida en dicho escenario, tal y como lo menciona El Espectador:

Desde hace dos años la fundación Construyendo Esperanza creó su panadería, que ha horneado panes, brownies y galletas para que alrededor de 3.000 jóvenes pudieran venderlos, sin embargo, la llegada del COVID – 19 paró la producción. Pero, al ver la difícil condición que atravesaban miles de familias, decidieron reunir esfuerzos para retomar el programa y repartir pan en la localidad de Ciudad Bolívar y en el municipio de Soacha (El Espectador, 2020).

La mencionada situación, es una clara muestra de la reivindicación que las minorías han realizado de los derechos colectivos de los cuales han sido despojados gracias a la mercantilización de la vivienda, la salud y el trabajo. Por lo cual, a partir de la bandera de la solidaridad se enarbola una visión de ciudad diferente a la continuamente promovida por las grandes esferas del capital, es decir, una ciudad individualista que no favorece la construcción de un tejido social donde prevalezcan los derechos (Harvey, 2012).

Por otro lado, la Alcaldía Municipal de Soacha adoptó dicha iniciativa para promover un llamado a la solidaridad debido a la popularización de la práctica en los barrios del municipio e implementó la repartición de mercados a las personas más vulnerables, “En Soacha la autoridad local repartió unos 17.000 mercados, donados por la empresa privada, en las viviendas que se identificaban como altamente vulnerables a través de la llamada “Estrategia

del trapo rojo” (RT, 2020) En ese sentido, mencionó el Alcalde de Soacha Juan Carlos Saldarriaga en una entrevista: “A mí no me afana tanto el coronavirus como me afana el hambre en esta ciudad. Si no prendemos todas las alarmas y la cooperación internacional, vamos a tener más muertos por hambre que por coronavirus” (El Tiempo, 2020).

Dicha situación, expone la homogeneidad en las condiciones de pobreza que se visualizan en el municipio, sin embargo cabe discutir sobre si las acciones anteriormente referidas terminan de solucionar las problemáticas de fondo que han aquejado históricamente a los ciudadanos del municipio de Soacha o simplemente son paliativos temporales que prolongan la situación de precariedad. Como se hizo mención anteriormente, las ayudas se convirtieron en un dispositivo para remediar la situación de manera inmediata, sin embargo los problemas que históricamente han aquejado a la población permanecen, debido a que los habitantes continúan en la informalidad laboral y de vivienda, habitando en condiciones materiales precarias y sin la posibilidad de obtener condiciones de vida digna, tanto así que las banderas rojas se convirtieron posteriormente en un símbolo de protesta a nivel nacional.

Además, la asistencia institucional no contuvo la realidad de más de una persona que no recibía un salario, y que tampoco había recibido algún beneficio económico o de mercado, por lo que en las calles se empezaron a presentar disturbios en frente

de supermercados o centros de acopio de mercado, lo cuales estuvieron muy cerca de convertirse en saqueos. “...en Soacha un grupo de jóvenes se aglomeró a las afueras de un establecimiento de Ara. Aunque después de varios minutos entraron a saquear el establecimiento, la rápida respuesta de la Policía impidió que el saqueo fuera importante” (Semana, 2020). Este tipo de manifestaciones, que demostraron un grave problema para lograr acceder a necesidades básicas como conseguir alimento, dio pie a que la Alcaldía Municipal cediera algunos espacios públicos que en algún momento había restringido para el comercio informal a causa de políticas municipales que abogaban por el libre tránsito del espacio público.

De este modo, el sector informal en Soacha tomó fuerza con trabajadores que volvieron a ocupar los espacios públicos, algunos donde ya se encontraban trabajando antes de la pandemia como pasillos comerciales, es el caso de la calle 30 (San Mateo), la calle 13 (centro de Soacha), calle 15 (San Humberto) y carrera séptima (entre la calle 24 y la calle 12); así como puentes cercanos al sistema de transporte público masivo (Transmilenio) como el de la Estación de San Mateo, Terreros y León XIII. Incluso unas personas comenzaron la ocupación de otros espacios que habían perdido meses antes de la pandemia y que el sector formal no podía mantener o impulsar, tales como las ZER (zonas de estacionamiento regulado), que era una propuesta para el cobro por hora de parqueadero en zonas públicas, principalmente operaba

en la carrera séptima (entre las calles 24 y 12) y el Parque Principal de Soacha. así que de nuevo se volvió a cobrar por automóvil dentro de una “normatividad extralegal” (Soto, H. 1986. *El otro sendero*, Bogotá: La Oveja Negra) donde a partir de un acuerdo, entre el propietario del automóvil y quien estaba a su cuidado, se pacta un precio que no siempre tiene que ser el mismo. Es así que frente a estas condiciones, el Gobierno reconoció que el confinamiento total para toda la población era mostrar la vulnerabilidad de gran parte de la población que sólo podían sobrevivir a partir del trabajo y de la obtención del dinero diario.

CONCLUSIÓN

Soacha se ha configurado como un espacio urbano marcado por una fuerte desigualdad social asociado a procesos de exclusión, precariedad, pobreza y el difícil acceso a derechos urbanos como la educación, la salud, la vivienda y el trabajo. Problemáticas que han sido expuestas y agudizadas a raíz de las cuarentenas que han tenido que pasar los habitantes del municipio en el marco de la actual pandemia, pues demostró que el mayor riesgo para la población no es la pandemia en sí, que registró una cantidad de infectados y muertes poco proporcionales con la cantidad de población que presenta el municipio, donde debe tenerse en cuenta la poca infraestructura y recursos destinados en el municipio para la detección y la no propagación del virus. Sino que el problema más inmediato que

presentó el municipio fueron las restricciones que no permitían salir a trabajar y obtener el sustento para muchas personas y sus familias.

Además de la poca eficiencia institucional para mejorar las condiciones socioeconómicas y de bienestar, que aun cuando se supere la pandemia, la proyección es que va a seguirse presentando en la comunidad, a menos que se realicen proyectos que fortalezcan las políticas públicas que garanticen y regularicen el acceso a los servicios; que además tomen como referencia los procesos de autogestión y solidaridad que se presentaron desde la misma población en la pandemia.

Finalmente, es de resaltar la capacidad y recursividad que tiene la población, pues está dispuesta a aceptar condiciones laborales poco favorables en términos de bienestar, pues los trabajos del sector informal no cubren ningún tipo de prestaciones ni salud, un servicio básico y de suprema importancia en tiempos de pandemia. De esa manera, es necesario un cambio, pues si se continúa con los sobrecostos y si no mejora la condición laboral puede volverse a presentar un escenario de movilización social como la del segundo periodo del 2021, donde los ciudadanos buscaron en múltiples ocasiones ejercer su derecho a la ciudad.



LITERATURA CITADA

- Alcaldía de Bogotá (2020). *Usuarios de Transmilenio recibirán 70 mil tapabocas*. Bogotá. En: <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/movilidad/transmilenio/usuarios-de-transmilenio-en-soacha-recibiran-70-mil-tapabocas>
- Alcaldía de Soacha (2021). *Soacha ya está preparada para recibir las vacunas del COVID-19*. Soacha, Cundinamarca. En: <https://www.alcaldiasoacha.gov.co/NuestraAlcaldia/SaladePrensa/Paginas/Soacha-ya-esta-preparada-para-recibir-las-vacunas-del-COVID-19.aspx>
- BBC (2020). *Coronavirus. Por qué tantos colombianos han colgado trapos rojos en sus casas en medio de la cuarentena por la pandemia*. En: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52349231>
- Bogotá, A. d. (2020). *Encuesta de Movilidad 2019*. Bogotá. En: https://www.movilidadbogota.gov.co/web/encuesta_de_movilidad_2019
- BRENER, N. (2013). Tesis sobre la urbanización planetaria. *Nueva Sociedad*, (243). Buenos Aires.
- BRENNER, N., Jamie, P., & Theodore, N. (2009). Urbanismo neoliberal. La ciudad y el imperio de los mercados. *Temas Sociales*, 66. Santiago de Chile.
- CAMERO RAMOS, G., Valderrama Silva, M. y Gutiérrez Robayo, M. (2018). *Situación de migración procedente de Venezuela*. Bogotá, Colombia: Cruz Roja Colombiana Seccional Cundinamarca - Bogotá.
- Canal Capital (2020). Pruebas gratuitas de COVID-19 en Soacha. *Capital, Sistema de Comunicación Pública*. Bogotá. En: <https://conexioncapital.co/pruebas-gratuitas-de-covid-19-en-soacha/>
- El Espectador (2020). *La fundación que reparte pan a familias de bajos recursos en Ciudad Bolívar y Soacha durante la pandemia*. En: <https://www.elespectador.com/bogota/la-fundacion-que-reparte-pan-a-familias-de-bajos-recursos-en-ciudad-bolivar-y-soacha-durante-la-pandemia-article/>
- El Tiempo (2020). *En Soacha puede morir más gente de hambre que por coronavirus*. En: <https://www.eltiempo.com/bogota/juan-carlos-saldarriaga-alcalde-de-soacha-puede-morir-mas-gente-de-hambre-que-por-coronavirus-476916>
- El Tiempo (2019). *Trabajos informales de los venezolanos en Colombia, Bogotá*. En: <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/trabajos-informales-de-los-venezolanos-en-colombia-413472>
- Grupo interagencial sobre flujos migratorios mixtos (2021). *Infografía de refugiados y migrantes venezolanos R4V*. Bogotá. En: https://www.r4v.info/sites/default/files/2021-06/Venezolanos_en_Arauca_10-2020_VF.pdf
- HARVEY, D. (2012). *Ciudades Rebeldes Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: AKAL.

HERNÁNDEZ, S. (2014). Metodología de la investigación, sexta edición.

LOZADA ISAZA, H. (2000). Soacha: plan de ordenamiento territorial. Bogotá, Colombia. *Sociedad Geográfica De Colombia Academia De Ciencias Geográficas*, 131 (44).

MARTÍNEZ, M. (2020). *El problema de la vivienda en Soacha Una mirada a las condiciones de desigualdad espacial en la periferia. Estudio de caso: Ciudad Latina y Ciudad Verde*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Periodismo Público (2014). *Cifras de inseguridad en Soacha siguen disparadas*. Bogotá. En: <https://periodismopublico.com/cifras-de-inseguridad-en-soacha-siguen-disparadas>

RUIZ, E. (2020). Configuración del proceso de Metropolización entre Bogotá-Soacha a partir del comercio informal. Caso específico: Salida sur del Portal San Mateo. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

RT. (2020). *¿Qué hay detrás del uso de un trapo rojo en las ventanas de algunas casas durante el brote de coronavirus?*, En: <https://actualidad.rt.com/actualidad/350031-uso-trapo-rojo-ventanas-coronavirus>

Semana. (2020) *Tensiones por cuarentena en Bogotá, Soacha, Riohacha y Pereira*. En: <https://www.semana.com/nacion/articulo/saquean-ara-en-soacha-y-hay-disturbios-previo-a-cuarentena-en-colombia/658818/>